

C. N. T.

A. I. T.

La firma de la « Declaración » pública y compromiso 69

POSICION

de la

C. N. T.



Al margen de una
" DECLARACION "

INFORMACION

Al margen de una "declaración" y de sus derivaciones

La firma de la « Declaración » pública y compromiso adquirido por la mayoría de partidos y organizaciones del Exilio (algunas de ellos sirviéndose del nombre de los del Interior) aceptando tácitamente un principio de transición pacífica a base de un gobierno provisional sin signo institucional definido, ha dado lugar a diversas reacciones

Buena parte de opinión procedente de diversos partidos y organizaciones e incluso de los propios afiliados a los partidos y organismos que han suscrito la « Declaración », la interpretan como una claudicación, como una concesión manifiesta a las derechas, que lleva implícita la liquidación de la legalidad republicana. Aceptan de hecho los firmantes de la « Declaración » el resultado de la agresión consumada por Franco y el fascismo internacional, arriando la bandera de la República y de la Revolución española y abriendo paso a una Monarquía indefinida.

Las acerbas críticas formuladas por densos sectores de opinión frente a esa actitud que viene a debilitar considerablemente, con gran contento de Franco y de las derechas, el frente activo del antifascismo militante lo mismo en el Exterior que en el Interior, hace que los partidos y organizaciones que han suscrito tal Documento se apresuren a dar explicaciones públicas negro-blanco, que, además de no convencer a nadie, contribuyen mayormente a ponerlos en evidencia.

El día 27 de abril, en París, celebraron los organismos del *compromiso* un mitin público. Al acto asistieron unas 400 personas, lo que demuestra ya por sí mismo la escasa opinión favorable conque cuentan en el medio exilado los propiciadores del pacto. (Cualquier acto que organiza sola la C.N.T. de España en el Exilio en la capital de Francia triplica por lo menos la asistencia de público.)

El acto de referencia fué interrumpido, al empezar, por elementos de « Estat Catalá », que protestaron de que uno de los oradores hablara en nombre de Cataluña, produciéndose un fuerte altercado.

Hablaron un orador de la Esquerra, otro socialista, un republicano y un representante del sindicalismo de Gobierno y de Estado (Liarte). Este hizo un discurso caótico y kilométrico de términos más moderados que el de los republicanos.

El órgano de dicho sindicalismo híbrido, que tiene empeño en usar y en ampararse del nombre de la C.N.T., para cubrirse y denigrarla, se expresa así :

« Todos los Partidos y organizaciones no totalitarios del Exilio que al propio tiempo, son trasunto de fuerzas efectivas que en el Interior permanecen y actúan, han suscrito el documento que literalmente transcribimos.

« Creemos inútil señalar prioridades en la toma de posición

del documento en cuestión. Las coincidencias estampadas al pie del mismo demuestran la unanimidad presente y, hoy, sólo esto cuenta con la contundencia del hecho. La C.N.T. hizo pública tal posición en repetidos Plenos nacionales y no fué de otra forma hecho público en el último en fecha. No nos arrastró a su firma sino un mandato orgánico, diversas veces reiterado. »

Con ello, abusando del nombre de la C.N.T., que nada tiene que ver con esos pastelos, quieren dar a entender que la prioridad de la inteligencia con las derechas (monárquicos), también la reivindican, lo que nos es obstáculo para que en la « contundencia del hecho » vayan en absoluto a remolque de esas derechas y de los socialistas y la U.G.T. y se conviertan en sus instrumentos. (La posición de estos últimos es opuesta a la acción directa del pueblo y a un plan que rebasa la « metodología » pacífica para la reconquista de las libertades del pueblo español; es decir, su toma de posición es de sabotaje sistemático a la acción directa popular eficaz.)

El documento suscrito por esos partidos y entidades, parece rechazar : « que la forma de gobierno que haya de suceder a la caída del régimen actual sea implantada « sin previa ni posterior consulta al país ». (Esta es la que más favorecen, por su defección y obstaculó zamiento a un frente antifascista dinámico.)

Parecen *aceptar*, con reticencia : « que la forma de gobierno (aunque impuesta « de facto »), sería posteriormente legitimada por la consulta al país ».

Esta propuesta « sugestiva » desearían redondearla conque « la forma de gobierno fuera elegida por el pueblo español ».

Manifiestan los que suscriben la « Declaración » :

« Nosotros queremos contribuir eficazmente a liquidar una situación que comenzó hace más de veinte años durante los cuales el régimen dictatorial que padece España se recreó en mantener vivo el penoso abismo que la guerra civil abrió y la cruel represión ahondó todavía mucho más.

« — Para lograrlo — dicen — estimamos que la *solución nacional pacífica*, humana y digna para todos, consiste en crear una situación transitoria a la caída del régimen actual, *situación transitoria sin signo institucional definido*, es decir : que no sea monarquía ni república, que no prefigure ni prejuzgue la futura forma de gobierno de España. »

« Un régimen, alumbrado en estas condiciones — continúan — **MONARQUICO O REPUBLICANO, TENDRIAN LA OBLIGACION DE ACATARLO TODOS LOS ESPANOLES**, aunque no le sirvieran quienes no lograrán vencer los escrúpulos de conciencia que pudiesen asaltarles. »

A los « sindicalistas » que aceptan situaciones transitorias y de Gobierno indefinidas y que acatan « la forma definitiva del Estado », nos les ha asaltado ningún *escrúpulo de conciencia* al firmar abusivamente la « Declaración ». Sin duda, entre otras consideraciones más prosaicas, la exacerbación de su « patriotismo » les arrastra a tales « sacrificios ». Ni el pueblo español, ni la C.N.T., que no se los piden, nos se los han de agradecer, y no cabe duda que todos esos compromisos han de considerarlos nulos.

El Pueblo español, que no es un súbdito del ESTADO, sino que debe ser SOBERANO DE SUS DERECHOS, aunque por la fuerza y la astucia y la traición se los usurpen, no ha ACATADO nunca la *Monarquía* ni siquiera la *República*. Las ha *SOPORTADO*, sin dejar de luchar por un régimen más libre y más justo.



La « liquidación » de la República y del proceso revolucionario español empieza :

- 1° por el Alzamiento Franquista.
- 2° por la política de credulidad en los « buenos oficios de las diplomacias » y por la línea de conducta de no asustar a las « democracias », ejerciendo así una presión paralizante sobre toda ACCION EFICAZ concertada del antifascismo Exilado y del Interior.
- 3° por la desintegración sistemática del antifascismo activo, propiciando las actitudes soporíficas y platónicas y abundando en ellas con una constante desmoralización del espíritu combativo en la masa exilada y en las del Interior.
- 4° por la actual actitud de complicidad hacia una transición de derecha, sin oposición y con asentamiento previo de acatamiento a los presuntos herederos del franquismo, prestándose a DEJARLES GOBERNAR SIN CREAR OBSTACULOS, MAS BIEN AL CONTRARIO, DISPUESTOS A LA COLABORACION.

(No sería nada de extraño en un futuro más o menos próximo, ver a algunos prohombres republicanos, socialistas, comunistas y sindicalistas de Estado, « sacrificarse patrióticamente » pasando a formar parte de un GOBIERNO MONARQUICO O COLABORANDO EN LAS INSTITUCIONES SUBALTERNAS DE UNA MONARQUIA « DE FACTO ».)

En corroboración a la posición « liquidadora » de la República, por algunos de los organismos firmantes de la « Declaración », pueden precisarse las siguientes actitudes :

- a) La no participación de los Socialistas en el Gobierno Republicano del Exilio.
- b) Las reiteradas manifestaciones anfibias del Presidente de la República y del Presidente del Gobierno Republicano en el Exilio.

En su último Mensaje (14 abril 1957), el Sr. Martinez Barrios, manifiesta :

« Nosotros somos republicanos. A ese título, que nos ocultamos, ni declinamos, se acoge nuestra historia y nuestro honor. Republicanos ayer, republicanos hoy, y republicanos hasta la hora final. La fidelidad a los principios no excluye, ni impide el respeto a otros contrarios. La democracia republicana puede vivir sossegadamente al lado de los españoles que profesan doctrinas distintas, bien llevando la dirección de los negocios públicos BIEN DESDE LA OPOSICION SI EL REGIMEN DEFINITIVO TUVIERA SIGNO DISTINTO AL DE LA REPUBLICA. »

Se admite, desde las alturas republicanas, después de la agresión franquista, el paso posible a « SIGNO DISTINTO AL DE LA REPUBLICA ». La legitimidad de ésta — la del 14 abril 1931 —

queda abandonada por los que deberían ser lógicamente sus abanderados. Dan a entender estos claramente que dudan sea posible inmediata a la TRANSICION UNA REPUBLICA EN ESPANA. Dan ya la partida perdida de antemano, en su primera etapa, como todos los que suscriben la « Declaración » famosa. Si es así ¿ qué fe podrían tener en el Pueblo y en una acción de verdadera renovación política y social ?

Entre los comentarios a que la « Declaración » famosa ha dado lugar, reproducimos algunos, a título informativo. (Ver-Anexo I.)

El órgano de « Izquierda Republicana », en México, para justificarla, dice :

« La alianza tiende a ayudar a los españoles antifranquistas que viven en el Interior de la patria a derrocar al dictador y a propiciar un régimen intermedio, provisional, que, sin pausas, vaya devolviendo a la opinión sus libertades y la coloque en condiciones de expresar su voluntad soberana sobre el sistema que pretende. »

O sea, que aun se queda en el misterio el procedimiento PACIFICO para « derrocar » al dictador, a pesar que desde hace años todos esos partidos de la DECLARACION han hecho LA GRAN PAUSA. Para ellos, como asistentes a los PROVIDENCIALES en función delegada aplicandose a dosificar la marcha, se trata de ir « devolviendo » al Pueblo las « libertades ». Por parte de los que dominan en la situación provisional, y detentan tales prerrogativas, naturalmente. En este caso ¿ QUIENES ? — ¿ LOS MILITARES ? ¿ LAS DERECHAS ? ¿ LA IGLESIA ? ¿ El conglomerado de « compromisarios » reducidos al triste papel de comparsas ?

El Sr. Lázaro Cárdenas, en un reciente discurso en Méjico, en el acto de homenaje que le ofrecía la emigración española, decía :

« Recordamos que estos postulados se fortalecieron con el heroísmo cívico de nuestros próceres, a quienes ni las prisiones, ni el destierro, hicieron repudiar la legitimidad de sus instituciones, ni la responsabilidad de sus investiduras, porque bien sabían que más allá de sus interés personal, estaba la preeminencia de los principios de libertad, de igualdad y de fraternidad, en cuyas esencias se sustentó la democracia sobre las dictaduras e intervenciones extranjeras.

« Aunque no quedara ninguno de los veteranos de la República, su ejemplo de lealtad y su fe en la reivindicación de los derechos violados, será mandato para la actual juventud y las futuras generaciones, y continuará como bandera invicta de los precursores del triunfo de la democracia.

« Por esto mismo renovamos la solidaridad y el optimismo en el triunfo de las nobles causas, que no son exclusivamente nuestras. Pertenecen a los pueblos, y estos ni mueren, ni se suicidan, sino que siempre surgen avanzando, ya que es inadmisibles el predominio de la fuerza sobre las energías creadoras de la libertad y de la paz. »

Esta doctrina y esta moral son trallazos directos a los que han suscrito la « Declaración », que están muy lejos moralmente de

dar ese ejemplo « prócer » invocado, que demuestran gran menosprecio por los « derechos violados » y que se presentan carentes de ese heroísmo cívico para defender « la legitimidad de instituciones » y hasta la responsabilidad de sus « inversiones ».

Y todo ¿ por qué ? Porque no tienen fe en el Pueblo y les asusta una posición de responsabilidad revolucionaria. Porque no están dispuestos a luchar en un terreno de eficacia por la renovación verdadera de España.

Ante el dilema que les presentan : « advertimos que este acuerdo puede ser la última oportunidad que tienen los grupos de izquierda para cooperar a la Restauración », soslayando todo compromiso de acción directa determinante propulsada por las fuerzas netamente populares, llegan a fijar una actitud histórica muy por debajo del mismo abrazo de Vergara.

La tragedia, el dolor, los males de España, sus hondos problemas no se resuelven ni remedian, con Franco o sin él, con concesiones a las derechas ni con una cooperación, aunque sea tácita, a una política de derechas. Exigen indispensablemente una renovación revolucionaria, forjando la moral, el ambiente, las fuerzas propicias y no cediendo posiciones al enemigo. Tratar y pactar colectivamente con los elementos monárquicos y reaccionarios de España, es traicionar al pueblo español y prolongar su tragedia. Con esta política ni se acorta ésta ni se sirve a España.

La C.N.T., que no es republicana ni monárquica, sino COMUNISTA LIBERTARIA, y además antiestatal por principio, que tiene confianza en el Pueblo español, que cree en sus energías y en su porvenir, ha sido siempre contraria a esa política de claudicaciones.

En el Interior, nunca ha dejado de combatir a la vanguardia de la lucha ni ha arriado la bandera de la Revolución gloriosa de julio de 1936 frente al Alzamiento faccioso.

En el Exilio, cooperando con el Interior, ha intentado en todo momento, frente al sabotaje sistemático de la mayoría de partidos, mantener la moral combativa, dar al antifranquismo y antifascismo exilado una tónica activa, y ha propiciado crear un instrumento de unidad y de acción conjunta dinámico y eficaz.

Con documentación a la vista puede constatarse.

En 1945-46 cuando la C.N.T. intentó sacudir el amodorramiento inoperante de la Junta Española de Liberación, chocó con la inercia y el sabotaje sistemático de republicanos y socialistas, que se pronunciaron finalmente por disolver dicho organismo.

En 1952, después de los rotundos fracasos de la línea que inspiraba a los Gobiernos del Exilio — Giral, Llopis, (hoy Gordón Ordas) — los socialistas de una manera particularísima, malograron el intento de un Frente Antifascista activo.

Y en 1957, a la distancia de un mes antes de firmar la « Declaración » claudicante, como se demostrará documentalmente en su día, la U.G.T. es la que rehuye y rechaza el estudiar un plan de tipo insurreccional propiciado por la C.N.T. de España en el Exilio, del que fueran eje la C.N.T. y la U.G.T. y en el que pudieran

cooperar los demás partidos y organizaciones netamente antifranquistas, para derribar la tiranía.

U.G.T. y socialistas prefieren la línea claudicante, arrasando a ella a los demás partidos y organizaciones que les han secundado, plegándose todos a las exigencias de los que dan como hecho consumado la restauración Monárquica y aceptando aquello de « MAS VALE CEDER AHORA QUE HUMILLARSE DESPUES ».

No es con esa política que se sirve la causa de la libertad de España ni que se precipita el fin de la Dictadura. Si este fuese en realidad la motivación superior que ha inducido a algunos a suscribir la « Declaración », una vez más el tiempo ha de demostrarlos lo equivocados que van de camino, continuidad del desastroso que antes siguieron. El que ellos ahora eligen *sólo conduce a consolidar la contrarrevolución en España.*

La C.N.T., que tiene una posición neta y firme, fijada por sus Congresos y por sus Plenos, ni CEDE ni CLAUDICA. Su fidelidad a la causa de la LIBERTAD Y AL PUEBLO ESPANOL, le impide SECUNDAR a los que propician tan suicida trayectoria.

Libre de todo compromiso con las derechas y con aquellos que ACATEN mutilaciones transitorias o definitivas de LIBERTAD, PROSIGUE SU LUCHA CON EL PUEBLO Y POR UNA ESPANA SIN FRANCO Y SIN NUEVAS TIRANIAS.

Con ello afirma hoy, una vez más, su posición clara y consecuente de siempre.

C.N.T. DE ESPAÑA EN EL EXILIO.

Secretariado Intercontinental.

Exilio, mayo de 1957.

La Proposición de un frente de Unidad Antifascista presentada en 1952 por la C. N. T. de España en el exilio

La Confederación Nacional del Trabajo de España en el Exilio, después de un amplio y detenido estudio de la situación de España, del de la emigración española y del conjunto de factores de carácter internacional que se relacionan con el problema español, estimándolo de suma necesidad y considerando que con ello se ha de contribuir a robustecer la moral de lucha lo mismo en el Interior que en el Exterior y a mancomunar los esfuerzos, dando mayor eficacia a la acción antifascista, tiene el honor de proponer a los Partidos y Organizaciones presentes a esta reunión conjunta la formación de un FRENTE ANTIFASCISTA ESPANOL, con estos objetivos precisos :

1º Incrementar la lucha contra el régimen de tiranía imperante en España hasta conseguir derrocarlo, sin más compromisa de carácter político presente o futuro.

2° Aunar los esfuerzos en una acción conjunta, constante y decidida encaminada a dicho fin movilizando los sectores populares y de opinión en el Exilio, en el Interior y en todo mundo, y poniendo a contribución los recursos más eficaces y los medios más activos y directos.

Entre éstos, procurar intensificar la propaganda en el extranjero, para reforzar la protesta internacional contra Franco, y trabajar insistentemente en los medios obreros y otros para estrechar el cerco contra el régimen franquista y aplicarle un boicot internacional efectivo.

3° Establecer una entente cordial y solidaria con las fuerzas caracterizadamente antitotalitarias y antifascistas que en el Interior persiguen el mismo objetivo de libertad, animando y apoyando la obra de la Resistencia activa y pasiva, interesando en la misma a los trabajadores y al pueblo en general.

4° Desarrollar una acción directa permanente, partiendo del principio de que la conquista de la libertad de nuestro pueblo ha de ser obra de los propios españoles, sin desestimar ningún apoyo desinteresado, noble y leal, pero no confiando en providencias ajenas, ni en las declaraciones más o menos solemnes de las potencias, ni en los recursos y promesas de las cancillerías y de la diplomacia internacional ni de los Estados, más atentos a sus propios intereses que a los de España.

(Esta Proposición fué presentada por la C.N.T. de España en el Exilio a la mayoría de partidos y organizaciones que acudieron a la reunión conjunta por ella convocada, en París, el 20 de diciembre de 1952. Dicha reunión y proposición dejaban abierto el camino para más amplias discusiones, garantizando la libertad de acción de cada uno de los partidos y organizaciones y permitiendo solidarizar las fuerzas y los esfuerzos a los objetivos y fines para los cuales el Frente Antifascista se constituía. La proposición fué tomada en consideración por los partidos republicanos, pero el P.S.O.E. y la U.G.T., que nos acudieron a dicha reunión, malograron entonces también este intento de UNIDAD ANTIFASCISTA ENCAMINADO A PRECIPITAR LA CAIDA DE FRANCO. En 1957, los socialistas se han hecho los padrinos de la famosa « DECLARACION ».)

La Declaración pública del compromiso

« Los reunidos examinaron unas propuestas de España y aprobaron, por unanimidad, un documento en el que, como respuesta, se expresa la posición política favorable a crear, tras la desaparición del régimen actual, una situación transitoria sin signo institucional definido que, previo devolución de las libertades cívicas al pueblo español, prepare una consulta al país, para que los españoles, libremente, y con las máximas garantías, decidan de la forma de gobierno definitiva del Estado español. »

« Los firmantes socialistas, republicanos, nacionalistas vascos y sindicalistas del documento que aquí se comenta juegan, sin más ni más, a las mismas hipótesis que los consultantes les proponen. A saber : a) Que la futura forma del gobierno sea elegida por el pueblo español; b) Que esa forma de gobierno sea implantada sin previa ni posterior consulta al país; c) Que se imponga « de facto », sin perjuicio de que posteriormente sea legitimada por una consulta a la nación.

« Dócilmente se avienen los susodichos firmantes a aceptar como factor básico del asunto que lo deseable es dotar a España de un régimen alumbrado en condiciones pacíficas, *sea monárquico o republicano*. Aunque profieran la primera de las hipótesis, se resignan, por lo que se ve, a cualquier solución con tal que Franco se vaya. Eso sí, ni una palabra sobre los medios que han de emplearse para echar al endiosado caudillo.

« Lo que nos asombra es la facilidad con que esta política de las hipótesis pasa por alto la enjundia del problema. »

Reproducimos de « NUEVA REPUBLICA », periódico independiente (22 abril 1957).

" Ante el compromiso entre las " Oposiciones " reaccionarias y las " izquierdas " antirrevolucionarias "

Los acuerdos de Pazis y sus antecedentes

« La primera observación que impone ese texto es que todos los firmantes del mismo avalan y hacen buena, por fin, la posición política oficial que el Partido Socialista Obrero Español venía imponiendo de hecho casi desde el comienzo del exilio; política de absorción representativa de toda la masa desterrada, simultánea a una actitud inmovilista y desmoralizadora que, consiguiendo dar el traste con el principio legitimista de las instituciones republicanas, han llegado, consecuentemente, a desvalorizar todos los recursos dialécticos que pudiera ofrecer el antecedente republicano en nuestro país, tanto como la capacidad combativa de sus organizaciones propias.

« Digamos de pasada que la primera vez, hace diez años, en que se llegó a idénticas conclusiones, si bien por cuenta exclusiva del P.S.O.E., hubo ya una víctima que registrar, aunque sólo aparentemente : el señor Prieto en persona que, sin que nadie le pidiera cuentas, quiso confesar pública y lealmente su fracaso, proclamando, compungido, no ya su desconsiderada actitud hacia los demás emigrados no socialista, fieles en su inmensa mayoría al ideal republicano, sino la deslealtad de que había sido objeto por parte de los elementos derechistas con quienes imprudentemente había contratado... Hoy, con la entrada en el compromiso de algunos dirigentes republicanos, sindicalistas y nacionalistas, que en aquella ocasión no quisieron saber nada de pactos con el enemigo, hemos de registrar otra víctima propiciatoria, aunque impersonal esta vez : porque es toda la opinión republicana, es todo el antifascismo español el que padece, cuando, por obra de sus preten-

La posición y la acción de la Confederación

didos representantes, quedan situados definitivamente en manos enemigas, desleales por naturaleza, el porvenir de la nación y la salud del pueblo.

« La declaración indicada quiere ocultar lo que ya es del dominio público, aquí y allá. O sea, que las propuestas citadas como « venidas de España » no son otra cosa que la expresión, a posteriori, de los compromisos a que habían llegado en Francia los elementos directivos del P.S.O.E. del exilio y ciertos representantes de las « oposiciones » de derecha en el interior (monárquicos, clericales, militares, etc...), para conseguir que, cuantos de otro lado representan o creen representar en el exterior las opiniones republicanas, socialistas, sindicalistas y nacionalistas, LES SIGUIERAN a ellos, A TODOS ELLOS, en la realización de un plan que fatalmente no puede tener más consecuencia efectiva que la restauración monárquica. Porque vamos a no engañarnos. Todos sabemos bien qué es lo que en realidad quiere decir negociar con el enemigo... a condición de renunciar nosotros DE MOMENTO, es decir, a entrar en negociaciones firmes, a cuanto precisamente viene a constituir nuestra razón de ser... y de negociar. »

“ Los que necesitan la Monarquía y los que la acataían ”

« Toda la argumentación conducente a hacer ineludible un acuerdo de tal naturaleza vienen a reposarla nuestros flamantes negociadores sobre una premisa que nosotros juzgamos a todas luces inaceptable. Es esta : O los republicanos ayudamos a los monárquicos en su lucha — aparente— contra el dictador, o nos convertimos en cómplices del régimen que, consecuentemente « no queremos » combatir; premisa aquella que viene a remacharse con esta otra infausta argumentación : El restablecimiento de la monarquía es seguro, fatal, inevitable. Con lo cual se llega a las vergonzantes consecuencia preconcebidas; « MAS VALE CEDER AHORA QUE HUMILLARSE DESPUES ».

— « En consecuencia, el Sr. Prieto y sus partidarios pueden, con sólo no hallarse presentes, tomar impunemente las decisiones propias de cuanto a todos les corresponde decidir, ya que, si los demás no existimos, el Gobierno, con los que aparentemente le siguen, resulta de rechazo solemnemente inútil para toda actitud que no sea... simbólica, esto es, fuera de toda realidad práctica, aunque — y esto es lo peor — con la aquiescencia más o menos beata de sus propios ministros, fosarios complacientes, en este caso, de toda opinión viva, usufructuarios inamovibles de la inhibición; responsables por tanto y a sabiendas de la preponderancia decisiva del prietismo manipulador, es decir, del arbitristo arrepblicano.

« (Si, por azar, existiera la excepción, quisiéramos se manifestara, para conocerla y aplaudirla.)

« Pero ahora resulta que este arbitristo, en sus consecuencias lógicas, ha llegado a concretizar una realidad efectiva. La mayoría de los partidos legales han firmado un pacto que contradice, entre otras cosas, la razón de existencia del mismo Gobierno republicano actual. »

La posición y la acción de la Confederación Nacional del Trabajo de España

C. N. T.

A. I. T.

Espanoles Obreros Campesinos Intelectuales

Las horas de liberación de España se acercan. Todos los cálculos que hayan podido hacer Franco y sus cómplices les van a fallar. El ímpetu del oleaje popular acrece. El Caudillo va a ser eliminado del Poder, aunque no quiera. Nada puede salvarle.

Las fuerzas nuevas, plétoras de energías creadoras, entran en liza. La C.N.T., que no ha cesado de combatir ni un instante, multiplica sus actividades. España será libre a pesar de todos los pesares. Así como Polonia y como Hungría han desafiado al totalitarismo moscovita; así como Argentina derribó al fantoche Perón, nuestro Pueblo, en un impulso bravo y supremo, va a arrollar al tirano de España, a acabar con su corrompido régimen, a pesar de todo su aparato represivo.

Hay que evitar, tanto como sea posible, los derramamientos de sangre, españoles. Pero a la hora en que la **Libertad**, el **Bien** y la **Independencia de España** exigen de cada uno de nosotros el máximo de sacrificio, nadie debe vacilar.

La insurrección popular no hay que temerla. Debe extenderse por doquier, como movimiento arrollador, imponente y magnífico en su estallido de rebeldías justicieras y conscientes. Ella estará inspirada de un estado de conciencia colectiva que dará lugar a la instauración de un orden nuevo, dentro de la Libertad y de la Justicia. Solo pueda hacerla sangrienta la vanería de los que se nieguen a dejar paso libre a la nueva era que para el pueblo español se avecina. La responsabilidad de la sangre que se vierta recaerá enteramente sobre Franco y cuantos le apoyen y se opongan al ejercicio verdadero de la **Soberanía Popular**.

En estas horas únicas, la solidaridad entre los españoles que combatimos el franquismo y que nos queremos nuevas cadenas para España, debe hacerse sentir más intensamente que nunca. Obreros, campesinos, intelectuales, técnicos, estudiantes, juventudes españolas sedientas de nuevos horizontes, debemos, todos hermanados, movilizar nuestras fuerzas, redoblar nuestros esfuerzos, dar cima a la gigantesca tarea de liberación española, de reconstrucción de la España libre.

Los obstáculos seculares que impiden su desarrollo, hay que abatirlos definitivamente. Hay que impedir también nuevas coyundas y vasallajes. Ni los yanquis, ni Moscú, ni el Vaticano, fuerza alguna extraña a España, facción alguna liberticida, ha de dictarnos ley. **Paso a la libre Soberanía del Pueblo Libre**.

Los acontecimientos que se avecinan, la situación política renovadora del país, no ha de tener fases negativas. Depende todo del dinamismo, de la inteligencia, de la energía y decisión, del grado de conciencia de las fuerzas populares en acción.

Las horas decisivas se aproximan. Los trabajadores españoles debemos estar a la altura de las circunstancias. Frente a un pueblo movilizándose en todas partes para derrumbar la tiranía, Franco y sus camarillas nada han de poder. Los estertores brutales del régimen podrido que se desmorona, no podrán impedir los libres amañeceres en gestación, preñados de promesas y de esperanzas.

Las fecundas realidades nuevas serán el fruto de nuestra unión, de nuestra voluntad, de nuestra perseverancia. Nada se conquista sin lucha y sin esfuerzo.

Espanoles, trabajadores de la industria, técnicos, campesinos, intelectuales, ímpetuosos y audaces juventudes rebeldes: **La Libertad de España ha de ser obra de nosotros mismos**.

La **Confederación Nacional del Trabajo** os llama a participar en sus filas y en las filas de la **Resistencia Activa**, Os llama a una actuación resuelta y valiente en la lucha y en el esfuerzo de **Liberación**.

SOLIDARIDAD OBRERA

BOLETÍN DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO EN CATALUÑA

AIT

BOLETÍN DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TELEFONO DE ESPAÑA

España

Primera quincena de abril 1957

Número 42

GESTAS FECUNDAS

Barcelona, como en sus mejores épocas, ha dado con sus últimos hechos y sucesos un magnífico ejemplo de valor cívico de colectiva dignidad humana. Lo ha dado con claridad y serenidad impresionantes. Un pueblo que bajo la dictadura se manifiesta así, entero y unánime, EXISTE. Frente a él, el tirano tiene que ceder. La batalla en sus resultados finales no es dudosa. Franco la tiene perdida.

El plebiscito, consciente, sentido, es rotundo: **TODO EL MUNDO EN LA CAPITAL CATALANA SE HA MANIFESTADO CONTRA EL FRANQUISMO.** Hasta los "incondicionales" al Caudillo le fallarán a la hora de la verdad. El plebiscito de la Ciudad Condal es el plebiscito de España entera. Por eso Madrid, sintiendo como propia la causa, ha lanzado, manifestándose también en la calle, este grito simbólico: "¡Viva Barcelona! ¡Viva la Libertad!"

Son Castilla y Cataluña que se muestran hermanadas en la protesta, lo son Vasconia y Andalucía; lo es

España entera de uno a otro confín.

España quiere vivir; necesita vivir. Ningún país civilizado puede vivir sin libertad.

¡ABAJO EL FRANQUISMO!

Este es el clamor que sale del pecho de todos los españoles, aunque haya aun alguno que se contenga de gritarlo a pleno pulmón. Este clamor, hondo, que aun los más sordos oyen, con todo y aparentar ignorarlo, da escalofríos al tirano. Hoy menos que nunca, tiene Franco opinión alguna favorable en el país. Su sistema de gobierno está desacreditado. Lo están sus procedimientos. Se halla el franquismo abso lutamente descalificado para pretender seguir al frente de los destinos del pueblo español.

El tambor marcial de Franco y de la Falange resuena a eco fúnebre.

Sobre España se anuncia una nueva aurora: la de la LIBERTAD.

